



Voces usadas en Chile (1900): las cartas de Aníbal Echeverría y Reyes a Rodolfo Lenz

*Voces usadas en Chile (1900):
the letters written by Aníbal Echeverría y Reyes
to Rodolfo Lenz*

Darío Rojas
Universidad de Chile
Chile

Resumen

En el siguiente trabajo presentamos el contenido de cartas inéditas escritas por Aníbal Echeverría y Reyes a Rodolfo Lenz durante el proceso de elaboración de *Voces usadas en Chile*, obra lingüística de tipo normativo publicada en 1900. Estas cartas sugieren que, aunque la influencia de Lenz como modelo científico de Echeverría es indudable, su participación efectiva en *Voces usadas en Chile*, especialmente en su sección lexicológica, no fue tan importante. Lenz colaboró con Echeverría principalmente dando indicaciones generales y revisó (junto con otras personas) los apartados fonético y gramatical durante los últimos años de preparación del manuscrito.

Palabras clave: *Voces usadas en Chile*; Aníbal Echeverría y Reyes; Rodolfo Lenz; historiografía lingüística; diccionarios de provincialismos.

Abstract

The following work shows the content of non published letters written by Aníbal Echeverría y Reyes to Rodolfo Lenz during the making of Voces usadas en Chile, a normative linguistic work published in 1900. These letters suggest that, although the influence of Lenz as scientific model for Echeverría is out of question, his direct involvement in Voces usadas en Chile was not so important. Lenz took part on the making of this work

Afiliación: Departamento de Lingüística. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Correo electrónico: dario Rojasgall@hotmail.com

Dirección postal: Departamento de Lingüística. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad de Chile. Av. Capitán Ignacio Carrera Pinto 1025, tercer piso, Nuñoa. 7800284. Santiago de Chile.

Fecha de recepción: febrero de 2011

Fecha de aceptación: junio de 2011

mainly by giving general observations and revising (in collaboration with other persons) the phonetic and grammatical chapters, during the last years of revision of the manuscript.

Keywords: *Voces usadas en Chile; Aníbal Echeverría y Reyes; Rodolfo Lenz; linguistic historiography; dictionaries of regionalisms.*

1. Introducción

Voces usadas en Chile, obra publicada el año 1900 por el abogado Aníbal Echeverría y Reyes, forma parte del canon de repertorios lexicográficos mayores que se utilizan como fuente para el estudio de la historia de los diccionarios en Chile, para el conocimiento del español chileno decimonónico y para la investigación sobre las ideas lingüísticas de la época independiente y su relación con la cuestión normativa (Rojas Carrasco, 1940; Matus, 1994; Haensch, 2000; Rabanales, 2004-2005). El trabajo de Echeverría ha sido objeto de estudio tanto por parte de críticos contemporáneos (Del Solar, 1900) como por parte de investigadores actuales, bien de modo individual o bien en el marco de la producción lexicográfica de la época (Becerra y otros, 2007; Alfero y otros, 2008; Chávez, 2009; Rojas, 2010).

Los estudios modernos sobre esta obra destacan su alto grado de formalización microestructural y su aparente objetividad en el tratamiento de las unidades léxicas que recoge, en comparación con otros repertorios considerados representativos de la lexicografía chilena de esta época, tales como Rodríguez (1979 [1875]) y Ortúzar (1893). Esto la ha hecho ser considerada como una obra *sui generis* dentro de su contexto, pues, en apariencia, carece de los acentuados tintes normativistas de obras como las mencionadas. Tal característica la ha convertido en merecedora de elogios, tanto por parte de contemporáneos como por parte de estudiosos posteriores, por tratarse de una obra más “científica” en comparación con otras de su época. El mismo Rodolfo Lenz señaló que *Voces usadas en Chile* “es un notable progreso por el arreglo mas científico i la separacion limpia entre la crítica gramatical i la lexicológica” (Lenz, 1987 [1905-1910]: 62).

Varios de los estudios sobre *Voces usadas en Chile*, casi sin vacilaciones, atribuyen su “cientificismo” y otras cualidades valoradas positivamente a la influencia de Lenz (Becerra y otros, 2007: 128; Alfero y otros, 2008: 134; Chávez, 2010: 63). Esta

interpretación se fundamenta, además, en el hecho obvio de que el filólogo alemán revisó el manuscrito de la obra (como queda consignado en su informe al Consejo de Instrucción Pública, que Echeverría incluyó como preliminar en la versión definitiva de su trabajo) en una correlación temporal entre la llegada de Lenz (junto con Federico Hanssen) y una transformación en la manera de estudiar el lenguaje en Chile (Sand, 1958).

Sin embargo, hasta ahora no se han presentado datos que comprueben la tesis de que Lenz tuvo una influencia realmente significativa en la obra de Echeverría y Reyes. Esta idea, por lo tanto, debe ser considerada aun como una hipótesis que debe ser corroborada, en primer lugar, mediante estudios textuales detallados y, además, mediante la indagación en materiales de archivo. En el presente trabajo mostramos algunos datos del segundo tipo, que pueden contribuir a esclarecer qué tan efectiva fue la influencia de Rodolfo Lenz en *Voces usadas en Chile* y que, asimismo, revelan información muy interesante respecto de su proceso de planificación y elaboración y respecto de la manera en que el propio autor concebía su trabajo. Los datos provienen de 43 cartas inéditas, la mayoría manuscritas, enviadas por Echeverría y Reyes al filólogo de origen alemán y depositadas en el Archivo Rodolfo Lenz¹.

2. Antecedentes

Los antecedentes inmediatos sobre el proceso de elaboración de *Voces usadas en Chile* se encuentran en el informe de Rodolfo Lenz y Antonio Diez al Consejo de Instrucción Pública (fechado el 13 de agosto de 1899) que Echeverría y Reyes reprodujo al comienzo de su obra²:

A mediados del año 1895 el señor don Aníbal Echeverría y Reyes presentó ante el Consejo de Instrucción Pública una solicitud, pidiendo se imprimiera en los *Anales de la Universidad* un “Glosario de voces usadas en Chile”, de que era autor [...]. Esta obra se pasó en informe a los infrascritos. Pero antes de que pudiéramos dar término a nuestra tarea, el autor nos pidió la devolución del

¹ Agradecemos a René Zúñiga, de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, por facilitarnos el acceso al Archivo Rodolfo Lenz.

² Mantenemos la ortografía original tanto en la transcripción de segmentos de textos publicados como en la de segmentos de las cartas inéditas.

manuscrito para ponerlo en limpio. En este trabajo, que resultó ser una verdadera edición refundida i aumentada de la obra, invirtió el autor unos tres años; i como, al hacernos entrega de su Vocabulario en la nueva forma que había creído conveniente darle, solicitara el autor nuestra opinion, accedimos gustosos a su ruego, dándole en Noviembre del año próximo pasado una especie de informe privado en que le indicábamos los puntos en que su libro era aún susceptible de mejoras i le aconsejábamos una serie de modificaciones en el plan, efectuadas las cuales podía el “Glosario” transformarse en un verdadero tratado sobre el lenguaje corriente de Chile. El señor Echeverría con la mayor buena voluntad se resolvió rehacer su trabajo por tercera vez [...] (Echeverría, 1900: VIII-IX).

Según se desprende de la sección final de este informe, Echeverría llegó a revisar por cuarta vez su manuscrito antes de entregarlo a la imprenta: “En suma, el trabajo del señor Echeverría, una vez introducidas las modificaciones que oportunamente le indicaremos...” (Echeverría, 1900: XI).

En el “Prólogo” de la obra, asimismo, Echeverría entrega algunos detalles acerca de la participación efectiva de Lenz y otros: “Antes de terminar, manifestamos nuestros sinceros agradecimientos a los doctores don Rodolfo Lenz i don Julio Philippi, por la cooperacion que nos han prestado al revisar la Primera Parte, i a los señores profesores don Antonio Diez i don Enrique Oportus G., que han anotado los orijinales del Vocabulario” (Echeverría, 1900: XI).

Rodolfo Lenz, por otra parte, señala en su *Diccionario etimológico* que “los dos capítulos sobre cambios fonéticos i morfolojía [...] recibieron su arreglo definitivo por el señor don Julio Philippi” (Lenz, 1987 [1905-1910]: 63).

Los antecedentes expuestos muestran, como primera impresión, que la participación efectiva de Lenz fue mucho menor que la que usualmente se le ha atribuido. Aunque Echeverría señala que los capítulos I (“Cambios fonéticos”) y II (“Morfolojía”) fueron revisados en conjunto por Lenz y Philippi, Lenz (¿por modestia?) le da el crédito exclusivamente a Philippi, quien probablemente era estudiante de Lenz en el momento de la revisión³.

³ Julio Philippi Bihl, profesor y abogado, nieto del naturalista Rodolfo Armando Philippi y padre del político Julio Philippi Izquierdo, se tituló como profesor en el Instituto Pedagógico el año 1902. Al parecer no se dedicó a la docencia, pues se desempeñó más tarde (entre 1919 y 1931) como director de la

En cuanto al “Vocabulario”, la participación directa de Lenz parece ser, según estos antecedentes, nula. Es revelador al respecto el hecho de que Lenz, algunos años después, dedique comentarios negativos a esta sección de *Voces usadas en Chile*:

Por lo demás la clasificación en chilenismos, americanismos, neologismos, estranjerismos, galicismos i barbarismos podría aceptarse si el autor los hubiera distinguido de una manera mas precisa. [...] Los llamados estranjerismos son en gran parte palabras puramente extranjeras, especialmente inglesas i francesas, que apenas tienen derecho a figurar en el libro. [...] En jeneral, hai que decir que la clasificación de los vocablos, así como la da Echeverría, tiene poco valor. Las esplicaciones a menudo son demasiado lacónicas. El criterio literario es demasiado riguroso, como en casi todas las obras de la índole [...]. De tal manera en los detalles habria bastante que criticar (Lenz, 1987 [1905-1910]: 62-63).

Valora positivamente, en cambio, la bibliografía y los capítulos I y II. Antonio Diez, cofirmante del informe al Consejo de Instrucción Pública, en cambio, parece haber tenido una participación mayor en este apartado de la obra.

3. La correspondencia Echeverría-Lenz

Las cartas que Echeverría remitió a Lenz⁴ revelan, en primer lugar, detalles valiosos respecto de cómo fue concebido originalmente *Voces usadas en Chile*. Las primeras noticias de esta obra datan de 1894:

Don Roberto Miranda, librero de Santiago, tiene la idea de reimprimir el opúsculo “Diccionario Ortográfico”, de Marroquin que ud. conocerá, pero adaptándolo a la ortografía recomendada ya definitivamente por el Consejo de Instrucción pública, i nó la de la Academia, en que estan las anteriores ediciones de ese librito. Conversando sobre esto el otro día, con D. Domingo Amunátegui Solar, se le ocurrió una idea que puede traer verdaderas ventajas: el hacer un librito con el texto de Marroquín, en ortografía chilena, juntamente con las Nociones de Ortografía que pronto publicará ud. en los Anales, i con mi vocabulario de mas de 2.000 voces que

Superintendencia de Bancos y ministro de Hacienda (<http://www.genealog.cl/Alemanes/P.html>).

⁴ Identificamos las cartas por la fecha y por el código que cada una tiene asignado en el Archivo Rodolfo Lenz. Este aparece entre corchetes.

he formado con las palabras que vulgar i ordinariamente se usan en Chile, no solo los chilenismos, sino tambien palabras castellanas anticuadas, i otras que se emplean en diverso sentido del que les dá la Real Academia en su Diccionario. La obrita tendría pues, tres partes: a) su Ortografía; b) el Diccionario Ortográfico de Marroquín, adaptado a los principios ortográficos de ud. i c) mi vocabulario (4 de noviembre de 1894 [AL 3-0726]).

Nos enteramos por esta carta de que Echeverría tenía ya preparado en esta fecha un vocabulario de más de dos millares de palabras (la versión final alcanzaría a las 4.000 entradas). Lo interesante es que llegó a concebir esta sección de su trabajo como parte de una obra mayor que aglutinaba también los trabajos en que Lenz había expuesto ese mismo año sus ideas ortográficas (Lenz, 1894a y 1894b) y que tenía como eje al *Diccionario ortográfico* de José Manuel Marroquín⁵, el que sería adaptado a las necesidades chilenas por Echeverría de acuerdo con la ortografía propuesta por Lenz. Este proyecto frustrado se ajusta al propósito pedagógico que tenían la mayor parte de los trabajos lingüísticos de la época, que queda ilustrado muy bien por el espíritu que impulsó a Zorobabel Rodríguez a publicar su *Diccionario de chilenismos* en 1875 (Rojas, 2010: 220-221). El carácter apendicular y no autónomo del “Vocabulario”, de cualquier modo, tendrá reflejo en la versión final de *Voces usadas en Chile*, pues conformará una de las secciones de la obra mayor y no una obra independiente.

La propuesta de Echeverría, que recogía una sugerencia de Domingo Amunátegui Solar, fue acogida por Lenz, y desde el primer momento Echeverría solicita su colaboración:

Celebro que ud. haya acogido favorablemente la idea de publicar un texto de consulta para los que no sepan bien la ortografía. En cuanto a mi Vocabulario, básteme decirle que anoto la palabra que se usa en Chile, i en seguida la que corresponde según el Diccionario de la Academia. Una vez que saque en limpio mi trabajo, le agradeceré infinito se digne revisarmelo (7 de noviembre de 1894 [AL 3-0728]).

El año siguiente (1895), Echeverría informa a Lenz del avance de su trabajo y anuncia el inicio del proceso de revisión

⁵ Que Roberto Miranda ya había impreso en Chile en 1888, sin hacer ninguna adaptación. Cf. Marroquín, 1888.

formal por parte del Consejo de Instrucción Pública, que fue entregado en comisión a Lenz y Antonio Diez:

Tengo ya listo el “Glosario de Voces que se usan particularmente en Chile”: consta de 2.000 vocablos, entre Chilenismos, Americanismos, Neologismos i Barbarismos, trabajo que pensábamos con Ud. hacer figurar en una edición chilena del Diccionario Ortográfico. El de Marroquin aun no lo he puesto en ortografía chilena, esperando su Prontuario de Ortografía, que tambien conviene insertar en dicha edicion (30 de marzo de 1895 [AL 3-0730]).

Mui pronto irá a sus manos mi Glosario de Voces usadas particularmente en Chile, i espero se dignará informar cuanto antes sobre él, a fin de que merezca publicarse en los Anales (24 de abril de 1895 [AL 3-0731]).

En estas cartas, por primera vez Echeverría se refiere a su trabajo mediante un título concreto: “Glosario de Voces que se usan particularmente en Chile” o “Glosario de Voces usadas particularmente en Chile”. En la carta citada antes lo describía como un “vocabulario de mas de 2.000 voces que he formado con las palabras que vulgar i ordinariamente se usan en Chile”. Al parecer, lo de la “particularidad” del uso de estas voces es el gran cambio que el autor efectuó en la concepción de su obra, como refleja la alteración del título, relacionada con la incorporación de usos de extensión geográfica panamericana o regional, según veremos más adelante.

En julio de ese mismo año las cartas de Echeverría muestran que el proceso de revisión empezó a retrasarse, y que Domingo Amunátegui, miembro del Consejo de Instrucción Pública y entonces decano de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Bellas Artes, tuvo responsabilidad en este retraso. Echeverría había entregado el manuscrito a Amunátegui aproximadamente en febrero de 1895:

Cuando vea a don Domingo Amunátegui, recuerdele mi solicitud sobre el Vocabulario de Chilenismos (02 de julio de 1895 [AL 3-0733]).

Lo que temo es que se le ocurra pasarlo [el “Glosario de la Lengua Atacameña”] en informe a alguna Facultad, i me pase lo que con el “Glosario de Voces usadas en Chile”, que hace seis meses duerme en poder de don Domingo Amunátegui, esperando se reuna la Facultad de Humanidades (18 de julio de 1895 [AL 3-0735]).

Lamento mucho la postergación indefinida que sufrirá mi Vocabulario de Chilenismos, i el Glosario de la Lengua Atacameña (22 de julio de 1895 [AL 3-0736]).

En la primera reunion de la Facultad de Humanidades que se celebre, que creo será pronto, ojalá se interesara ud. porque se despachen mis dos solicitudes para la insercion en los Anales de mi “Glosario de Chilenismos”, i del “Vocabulario de la Lengua Atacameña”, dandome 200 ejemplares por separado (13 de agosto de 1895 [AL 3-0737]).

Pudo ser este retraso lo que motivó a Echeverría a solicitar la devolución de su manuscrito para completarlo y hacerle mejoras. En 1896 el autor informa a Lenz del avance de su trabajo y deja ver cierta decepción por las trabas burocráticas que había debido enfrentar su solicitud:

El otro trabajo “Voces usadas particularmente en Chile”, lo tengo bastante avanzado; estoi comparando lo que existe en las demas naciones de la América latina, pero es tarea larga i penosa. El único estímulo que tengo para continuar esa labor, es la presencia de ud. en la comision examinadora (14 de abril de 1896 [AL 3-0747]).

Al año siguiente (1897) señala que continúa con su trabajo, y reitera que gran parte de lo que está añadiendo consiste en comparar el material original con la información relativa al español de otros países americanos, de la que disponía gracias a la biblioteca que había ido acopiando:

En este momento tengo la firme resolucion de terminar mi Vocabulario de palabras usadas en Chile, cuyo manuscrito pasó en informe a ud. i al Dr. Diez, i que recojí para revisarlo. Llevo este trabajo mui avanzado, comparando las palabras con los términos que se emplean en los demas paises de la América Latina. Confío en que ha de merecer la aceptacion de uds., i que en el año próximo se publique en los Anales (9 de enero de 1897 [AL 3-0752]).

Dos cartas de 1897, una de comienzos de año y otra de finales del mismo, revelan que Echeverría probablemente hizo algún cambio significativo a raíz de una visita que pudo haber hecho a Lenz en enero:

Mi querido señor, el lunes i martes permaneceré en Santiago, i tengo vivos deseos de pasar a su casa, tanto para saludarlo, como para llevar los orijinales de mi trabajo “Voces usadas particularmente en Chile”, pues necesito hacerle diversas consultas sobre

este particular, antes de entregárselo a ud. para que lo informe en union del Sr. Diez (27 de enero de 1897 [AL 3-0753]).

Estoi trabajando ahora con empeño en el Glosario de Voces usadas en Chile, i espero terminar mi tarea a fines de año; le aseguro que me ha salido mui interesante la tarea, i será al fin una verdadera curiosidad. Seria chasco el que despues de tan prolija paciencia como la que he empleado, se me negara la publicacion en los Anales (7 de agosto de 1897 [AL 3-0754]).

No volvemos a tener noticias de *Voces usadas en Chile* sino hasta más de un año después. Echeverría informa de una manera un tanto más solemne la finalización del trabajo y aprovecha de resumir la historia de este largo proceso de revisión, quizá por el largo tiempo que había transcurrido entre el último intercambio epistolar en que el autor informaba a Lenz respecto de su obra:

Mi querido señor, el año 95 presenté al Consejo una solicitud para que se insertara en los Anales de la Universidad un trabajo mio sobre palabras que se usan en Chile, i que no figuran en el Diccionario de la Academia. El 4 de Mayo de dicho año, el sr. Barros Arana remitió los antecedentes a la Facultad de Humanidades, cuyo Decano los pasó en informe a una comision compuesta de ud. i del Dr. A. Diez. Como los orijinales no estaban arreglados de manera que fuera fácil su consulta, poco despues se sirvió ud. entregármelos, i los he conservado hasta ahora en mi poder. Durante este tiempo, he comprobado bien mis apuntaciones, i tengo en limpio la obra, por lo que espero se digne ud. señalarme un día, a la hora que guste, para llevarle a su casa los papeles, pero ojalá estuviera tambien presente el Dr. Diez, por si tienen alguna esplicacion que pedirme (12 de octubre de 1898 [AL 3-0756]).

Menos de un mes después, Lenz ya había recibido el manuscrito de manos de Echeverría y había devuelto a este el “informe privado” mencionado en el informe al Consejo de Instrucción Pública. Al parecer las observaciones de Lenz y Diez sugerían realizar cambios significativos en la obra:

Mi querido doctor, mucho agradezco a ud., i al Dr. Diez, el interes que han tomado por revisar mi trabajo, i aun cuando comprendo que tendré que hacer de nuevo todo, aprovecharé las vacaciones i trataré de complacerlos en cuanto esté a mis alcances. Ojalá me diga si el domingo próximo, despues de la 1, está ud. desocupado por una media hora, para hablar con ud. en su casa, a fin de que me explique algunas observaciones que no he entendido bien, o se digne indicarme cuando puedo verlo (24 de noviembre de 1898 [AL 3-0757]).

Entre esta última noticia y el informe de Lenz y Diez transcurre casi un año.

Hasta 1898 Echeverría sigue describiendo su obra como un trabajo sobre palabras, un “glosario” o un “vocabulario”. Es probable que los cambios significativos que el autor hizo en su obra, por sugerencia del “informe privado” de Lenz y Diez, consistieran en su reestructuración textual. Pudo haber sido entre noviembre de 1898 y alguna fecha cercana a agosto de 1899 el período en que Echeverría transformó su glosario en una especie de tratado general sobre el lenguaje chileno de la época, que comprendía, además del “Vocabulario”, sendos capítulos sobre “Cambios fonéticos”, “Morfología”, “Sintáxis” y “Lexicología”. En el período anterior, transcurrido entre 1895 y 1898, su trabajo de revisión parece haber consistido más bien en comparar lo que había recogido sobre el uso chileno con las informaciones disponibles sobre el uso de los demás países americanos, según se lo permitía su amplia biblioteca⁶. En la carta del 4 de noviembre de 1894 señala que su vocabulario se componía de chilenismos y de “palabras castellanas anticuadas, i otras que se emplean en diverso sentido del que les dá la Real Academia en su Diccionario”, sin hacer mención de voces también usadas en otros países de América. Solo en marzo de 1895 aparece la primera mención de los americanismos. Entre 1896 y 1897, como ya vimos, se encuentran referencias explícitas a la complejión del repertorio mediante el cotejo con diccionarios de los demás países americanos, durante las cuales probablemente la cifra original de 2.000 entradas fue aumentada hasta llegar cerca de las 4.000.

Si entre 1895 y la primera mitad de 1898 el trabajo de Echeverría consistió en el cotejo americano, es razonable pensar que entre noviembre de 1898 y c. septiembre de 1899 se dedicó a incorporar las sugerencias contenidas en el “informe privado” de Lenz y Diez. Como hemos planteado, probablemente estas sugerencias lo llevaron a tratar por separado los problemas fónicos y gramaticales, por un lado, y los léxicos, por el otro; es decir, a “la separacion limpia entre la crítica gramatical i la lexicológica” que el mismo Lenz elogió algunos años después (Lenz, 1987 [1905-1910]: 62).

⁶ En 1897 Echeverría había publicado una versión preliminar de la sección “Bibliografía” de *Voces usadas en Chile*, bajo el título *Sobre lenguaje* (cf. Echeverría, 1897).

4. Conclusiones

No cabe duda de que Lenz actuó como una figura gravitante en la elaboración de *Voces usadas en Chile*. Como hemos visto, desde un comienzo Echeverría solicitó la participación del lingüista alemán como revisor, y consideraba su propio trabajo como parte integrante de una obra mayor en que las ideas ortográficas de Lenz jugaban un papel central. Esta admiración hacia Lenz se refleja también en las citas explícitas (Echeverría, 1900: 95-96) e implícitas⁷ a su obra.

Sin embargo, esta es una influencia que Lenz ejerció más bien como modelo o referente en cuanto a la orientación descriptivista que asume Echeverría como propia. Este es un tipo de influjo que pudo haber tenido incluso sin que el autor de *Voces usadas en Chile* solicitara su ayuda. En cambio, la participación efectiva y directa del filólogo alemán en el manuscrito de la obra, que era lo que con apariencia buscaba conseguir Echeverría mediante sus continuas solicitudes, parece haberse limitado más bien a la etapa final de la preparación del texto, y se materializó antes que todo por medio de la entrega de indicaciones generales respecto de la obra. En las últimas revisiones, como señala el mismo Echeverría, Lenz revisó solo los primeros capítulos (relativos a cuestiones gramaticales) en colaboración con Julio Philippi, quien es probable hiciera la parte más cuantiosa del trabajo, según se infiere del hecho de que Lenz más tarde le da el crédito exclusivo de tal revisión. En las cartas se hace referencia únicamente a un par de reuniones entre Echeverría y Lenz, una de enero o febrero de 1897 y otra de octubre o noviembre de 1898, de las cuales solo sabemos a ciencia cierta que tuvo lugar la segunda. En cuanto al “Vocabulario”, Lenz debe haber tenido muy poca influencia efectiva, si no nula, como dejan ver las críticas que hará años más tarde a este apartado. Fueron Antonio Diez, coautor del informe al Consejo de Instrucción Pública, y Enrique Oportus quienes revisaron el repertorio léxico.

⁷ Al comienzo del capítulo “Cambios fonéticos”, Echeverría expresa una clara adhesión a la hipótesis sustratista de Lenz: “Mas vulgar, i solo propia de Chile, es la supresion de la s ántes de consonante o al fin de palabra, o su sustitucion por una leve aspiracion. Esto sucede, sin duda, por influencia del araucano que no tiene tal sonido” (Echeverría, 1900: 27-28).

Las cartas de Echeverría a Lenz, adicionalmente, dejan ver muchos detalles respecto del proceso de elaboración de *Voces usadas en Chile*, tales como la concepción original de la obra, el largo proceso de revisión por el que pasó, las tareas concretas que pudo haber efectuado su autor en ciertos períodos y los problemas burocráticos que debió enfrentar para ser publicado como anexo de los *Anales de la Universidad de Chile*.

Los datos provenientes de estas cartas, como es obvio, no permiten conocer detalles exactos respecto de la participación de Lenz (por ejemplo, si hizo algunas sugerencias de adición de voces a la nomenclatura o si sugirió cambiar algunas definiciones), por lo que el análisis minucioso del texto mismo de *Voces usadas en Chile* se convierte en la vía prioritaria para conseguir el dilucidamiento de esta interrogante de la historiografía lingüística chilena.

5. Bibliografía citada

- ALFERO, Daniela, José J. ATRIA y Enrique SOLOGUREN, 2008: "Lexicografía chilena finisecular. *Voces usadas en Chile* de Aníbal Echeverría y Reyes (1900)", *Onomázein* 18/2, 113-137.
- BECERRA, Yanira, Verena CASTRO y Claudio GARRIDO, 2007: *Tres repertorios léxicos diferenciales del español de Chile en el s. XIX. Un estudio metalexigráfico*. Tesis de licenciatura, Universidad de Chile.
- CHÁVEZ, Soledad, 2009: *Diccionarios del español de Chile en su fase precientífica: un estudio metalexigráfico*. Tesis de maestría, Universidad de Chile.
- , 2010: "Ideas lingüísticas en prólogos de diccionarios diferenciales del español de Chile. Etapa 1875-1928", *BFUCh* XLV/2, 49-69.
- DEL SOLAR, Fidelis, 1900: *Voces usadas en Chile. Juicio crítico de la obra que con este título acaba de dar a luz don Aníbal Echeverría y Reyes*. Biblioteca de *La Revista de Chile*, N° 22. Santiago: Imprenta Moderna.
- ECHEVERRÍA Y REYES, Aníbal, 1897: *Sobre lenguaje. Disquisición bibliográfica*. Valparaíso: Imprenta de La Tribuna.
- , 1900: *Voces usadas en Chile*. Santiago: Imprenta Elzeviriana.
- HAENSCH, Günther, 2000: "Introducción", en *Textos clásicos para la historia de la lexicografía del español en América* [CD-ROM, Colección Clásicos Tavera]. Madrid: Fundación Histórica Tavera/Fundación MAPFRE.
- LENZ, Rodolfo, 1894a: "De la ortografía castellana", *Anales de la Universidad de Chile* LXXXVII, 559-569.

- , 1894b: “Apuntaciones para un testo de ortolojía y ortografía de la lengua castellana”, *Anales de la Universidad de Chile* LXXXVIII, 117-136
- , 1987 [1905-1910]: *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Edición de Mario FERRECCIO. Santiago: Universidad de Chile.
- MARROQUÍN, José Manuel, 1888: *Diccionario ortográfico ó catálogo de las voces castellanas cuya ortografía puede ofrecer dificultad*. Santiago: Librería Antigua y Moderna.
- MATUS, Alfredo, 1994: “Períodos de la lexicografía diferencial del español de Chile”, en *Actas del X Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española*, Madrid: Real Academia Española/Espasa-Calpe, 189-199.
- ORTÚZAR, Camilo, 1893: *Diccionario manual de locuciones viciosas y de correcciones del lenguaje con indicación del valor de algunas palabras y ciertas nociones gramaticales*. San Benigno Canavese: Imprenta Salesiana.
- RABANALES, Ambrosio, 2004-2005: “Temática de las obras lexicográficas chilenas y estudios afines. Una visión panorámica”, *BFUCh* XL, 137-166.
- RODRÍGUEZ, Zorobabel, 1979 [1875]: *Diccionario de chilenismos*. Edición facsimilar. Valparaíso: Editorial Universitaria de Valparaíso.
- ROJAS, Darío, 2010: “Estandarización lingüística y pragmática del diccionario: forma y función de los ‘diccionarios de provincialismos’ chilenos”, *BFUCh* XLV/1, 209-233.
- ROJAS CARRASCO, Guillermo, 1940: *Filología chilena. Guía bibliográfica y crítica*. Santiago: Universo.
- SAND, Louis, 1958: *The Role of Federico Hanssen and Rodolfo Lenz in the Intellectual Life of Chile*. Tesis de doctorado, Universidad de Carolina del Norte.

